

Ideas para el desempeño en la representación de los egresados al consejo superior. Octubre 5 de 2020

En el planteamiento de los problemas a considerar para la formulación de una política de egresados hay que tener en consideración:

Un primer problema a abordar es la escasa relación del egresado con la universidad después de su egreso. Esto tiene una explicación de doble vía: por un lado el peso de la representación de los egresados para la universidad es pequeño comparado con el que tiene los estamentos convencionales como son los profesores y los estudiantes. . Si bien en todos los documentos normativos, así como en el discurso se exalta el lugar del egresado en la universidad, en la práctica ocupa un lugar marginal. El egresado tiende a pensar que su relación con su facultad y más con la universidad es un asunto del pasado. Este es un asunto de predominio cultural.

Un elemento a discernir con respecto a la afirmación anterior tiene que ver con la pregunta sobre quien es el egresado. En relación con esto se puede introducir la dimensión cuantitativa: es un sector muy grande, es posible establecer cuántos egresados tiene la universidad y cuántos cada facultad escuela o instituto. Eso hace que la relación personal sea limitada, se requiere plantear diversas estrategias de contacto de predominio colectivo.

Adicionalmente sabemos de una gran diversidad social, política, económica y cultural de los egresados, lo que hace necesario tener el mayor conocimiento posible del mayor número de egresados con el fin de facilitar la comunicación de doble vía, y tener información sobre la ubicación geográfica, laboral, nivel socioeconómico, desarrollo académico y profesional, para tener mejor conocimiento de las expectativas de los egresados y los aportes que la universidad pueda esperar de ellos.

De otra parte tenemos noticia por parte de los egresados cercanos a la universidad de su gran amor por la institución, sin poderse establecer fácilmente qué es lo que inspira ese sentimiento, muchos aluden al hecho de que de no ser por la universidad, no sería posible el lugar personal y profesional al que han llegado, si bien eso es muy importante pertenece a la esfera de lo subjetivo, por lo que surge la pregunta sobre si es posible discernir, construir y alimentar factores de identidad que impriman carácter, que construyan lazo social y que por lo tanto nos hagan pertenecientes al mismo conjunto: ser egresado de la universidad de Antioquia.

La figura primaria hace alusión a la madre -el Alma Mater- madre nutricia. De otro lado, el hijo –sus descendientes-. Si bien es un vínculo que propicia la devoción, el resultado no puede ser la contemplación o la nostalgia de la nutrición, evidenciada en la pregunta sobre qué me puede dar la universidad, sino la recuperación del encuentro con la universidad como lugar donde se cultivaron y materializaron los sueños y la condición de egresado como el portador de un legado que se expresa de múltiples maneras en cada uno de nosotros. Y eso tiene consecuencias.

Propiciar que ese legado personal, social, político y cultural que recibimos, y que constituye la impronta de ser egresado de la Universidad de Antioquia, se mantenga, no se desdibuje y se transmita a quienes empiezan a incubar sus sueños, ya sea porque tienen como meta ingresar a la UdeA o porque ya ocupan sus aulas reales o virtuales, es nuestro deber. De otro lado, construir lazo social entre los egresados es un imperativo. La pregunta por el cómo lograrlo está abierta. Es de la reflexión de los egresados y de sus colectivos de donde pueden surgir las respuestas y la forma de llevarlas a la práctica. Tenemos que pasar de ser convidados en la universidad a ser actores de la universidad, a construir pensamiento de universidad de los egresados, diferente del de estudiantes, profesores y administradores, que es la forma genuina de hacer parte de la universidad. Pensamiento puente entre la sociedad y la universidad.

En el acercamiento de la universidad con los egresados ha cumplido una función importante las asociaciones. Constituyen una instancia intermedia en la relación de la universidad con los egresados, dado que los factores de identidad por profesión son más tangibles, En este sentido las asociaciones han cumplido la función de correas de transmisión del devenir universitario que concierne a los egresados, así mismo la universidad puede jugar un papel en el favorecimiento de la asociatividad. Esa relación no está libre de tensiones derivadas del desarrollo desigual de las asociaciones, de su diversidad, dado que si bien unas convocan a egresados de la udea, otras lo hacen a profesionales de distinta procedencia universitaria, además siempre surgen desconfianzas sobre la relación de los intereses de la asociación y los intereses de la universidad.

El nuevo lugar del egresado se fundamenta en que la universidad esta concernida a ampliar su relación con la sociedad para tener una presencia mayor en la solución de los problemas de la sociedad y así ganar en legitimidad. En este camino el egresado ocupa una posición de bisagra, como

punto, entre la universidad y la sociedad. Ser fuente de referencia de la imbricación de los ideales sociales y los ideales de la universidad.

Luego aparece la cuestión sobre el lugar a ocupar por el egresado en la universidad. Así las cosas la cuestión está planteada no en términos del lugar que la universidad le asigna al egresado, sino más bien, cual es el lugar que al egresado le parece más conveniente ocupar en la universidad, teniendo como horizonte de su respuesta de que se trata de egresado de universidad pública. En esta perspectiva la condición de egresado debe mirarse como una expresión de ciudadanía, lo que implica la defensa de la universidad pública, la defensa de la democracia en la universidad, el desarrollar una participación en los destinos de la universidad que favorezca su desarrollo y que propicie la excelencia académica y finalmente que sea puente de relación entre la universidad y el conjunto de la sociedad y su propio desarrollo.

Así como se da la pregunta sobre qué egresado, también vale la pena inquirir sobre sobre qué universidad para el mundo de hoy y para el joven de hoy. Ante la pregunta sobre qué universidad el profesor Luis Orozco Duque invita a pensar que estamos ante un cambio de galaxia y de paradigmas. Ante esto la universidad debe replantearse y para ello considera necesario examinar puntos neurálgicos de la universidad en relación con el conocimiento, la sociedad y la persona humana. Plantea que estamos pasando de la galaxia de Gutemberg a la galaxia del internet y, con Manuel Castell («La era de la información»), observa cómo la revolución científico tecnológica, marcada por el desarrollo de las teorías de la información y de las nuevas tecnologías de la comunicación, está representando una ruptura similar a las que en su momento significó la aparición de la imprenta, en tanto ha modificado no solamente las organizaciones productivas, sino también las organizaciones sociales, políticas, pero más que eso, la misma conciencia social, la experiencia humana.

En resumen se trata de construir un nuevo lugar del egresado, como una forma de las nuevas ciudadanías.

Carlos Alberto Giraldo.

Carlos Arturo Montoya

